



RELATO HISTÓRICO DE LA ACCIÓN COLECTIVA DESDE LA DIVERSIDAD Y LA DISIDENCIA SEXUALES.

- 1. Contexto histórico global y nacional del surgimiento del movimiento de diversidad sexual (dónde nace, pioneros, por qué surge (coyuntura histórica e hitos) y expansión.**
 - Contexto histórico global y nacional del surgimiento del movimiento de diversidad sexual.**

Para comenzar, puede decirse que previo a la consolidación de la diversidad sexual como movimiento, el cual toma fuerza tras los disturbios de Stonewall de Nueva York en junio 28 de 1969, existieron a finales del siglo XIX en Alemania algunas organizaciones conformadas con el objetivo de despenalizar las prácticas homosexuales masculinas. En 1987 en Berlín, se crea el Comité Científico Humanitario, que tenía como propósito manifestarse en contra del artículo 175 del código penal y defender los derechos de homosexuales y transexuales, razón por la que más adelante se convertiría en la primera organización pública en luchar por los derechos gays en el mundo. En 1903 se conforma la organización *Gemeinschaft der Eigenen* (Comunidad de los propios), fundada por Adolf Brand; 1920 se crea la “Asociación de la Amistad Alemana” conformada por Hans Kahnert. Finalmente con la subida del régimen nazi al poder en 1933, el panorama de tolerancia desaparecería por completo en este país.

Posterior a la II Guerra Mundial entre 1945 y 1960, en Alemania se consolida el movimiento “homofilo” (homos: igual, filia: amor) que buscaba el respeto y la aceptación del amor entre hombres en la sociedad. Por su parte, en 1969 en Estados Unidos el movimiento gay se consolida tras la toma violenta de la policía a un bar gay de la ciudad de New York llamado Stonewall Inn. Uno de los principales objetivos de esta redada era terminar con la asistencia de sujetos marginales a ese espacio; según Cocciarini (2014), “el local era un blanco a “limpiar”, era un espacio sexualmente “escandaloso”, sin licencia para vender alcohol, con conexiones con la mafia, albergaba jóvenes sin techo y concurría un alto porcentaje de latinos y afrodescendientes” (pág.1). A partir de esa confrontación, que duró más de tres días y a la

que asistieron más de dos mil personas, se contempló la importancia de agenciar acciones colectivas desde las orientaciones sexuales no normativas. Es por ello que cada 28 de junio se realizan marchas de visibilización de la diversidad sexual.

Es importante mencionar, que para ese entonces, en Estados Unidos las luchas feministas y las de los derechos de las minorías raciales se encontraban en pleno furor, lo que posibilitó articulaciones que permitieron que el movimiento creciera y se fuera expandiendo por el mundo.

Por otra parte, en 1960 se comienzan a visibilizar en América Latina las luchas de las minorías, los movimientos LGBTI, movimientos indígenas y los movimientos de las negritudes comenzarían a ocupar el espacio público. En 1967 en Argentina se consolidó un grupo definido como “homosexualsexopolitico”, conocidos con el nombre de “Nuestro Mundo”; para 1971 la personas de clase media que tenían la posibilidad de acudir a la universidad conforman el Frente de Liberación homosexual (FLH), el cual tras tomar fuerza en 1973 publica “SOMOS”, la primer revista homosexual de América Latina; esta revista sería el detonante para la conformación de otros colectivos, que en homenaje llevaron el mismo nombre en países como Brasil. Por su parte, en 1978 emerge el Frente de Liberación Homosexual de México, liderado por Nancy Cárdenas.

Particularmente en Colombia, para la época de los años 40 comienzan a emerger espacios de socialización en temas LGBTI, como es el caso del grupo “Los Felipitos” creado por hombres de clase alta de la ciudad de Bogotá; ya para el año de 1970 León Zuleta crea en la ciudad de Medellín un colectivo que llevaría su nombre. Por ese entonces y tras la influencia del mismo León Zuleta, Manuel Velandia conforma en Bogotá un grupo llamado “Movimiento por la Liberación Homosexual”, y tanto León como Manuel inspiraban sus ideas en la teoría Sex-pol (sexo y política), esta teoría se convertiría en un incentivo inspirador para los gays (intelectuales y estudiosos) de Bogotá y Medellín.

En 1978 en las Universidades de Antioquia y Medellín conforman un grupo de estudio llamado GRECO, que sería el primero en abrir un espacio para las mujeres y entablar nexos con feministas; ya para el año de 1979 se publica la primera revista de esta temática en Colombia, Ventana Gay, que era una publicación de tan solo 20 páginas, publicada cada mes y medio. Finalmente el 28 de Junio de 1982 se realiza en Bogotá la primera marcha gay, a la cual acudieron alrededor de 32 personas, escoltadas por más de cien policías, entre los que se encontraban grupos de Cali y Medellín.

- **Contexto histórico global y nacional del surgimiento del movimiento de disidencia sexual.**

En la década de los 80’s diferentes activistas comienzan a resignificar la palabra “queer”, que en los países de habla inglesa tenía la connotación de insulto; lo que en A.L. equivaldría a llamar a alguien “arepera”, “maricón”, “cacorro”, entre otras. Usando este insulto como lugar de enunciación política, lxs disidentes marcaban distancia de la mercantilización que estaba sufriendo la cuestión homosexual, y criticaban al movimiento de diversidad sexual, ya que allí se centraban en interpelar al Estado para exigir los mismos derechos que han tenido las personas heterosexuales. Además, estas luchas estaban protagonizadas por hombres gays, blancos, de clase alta y educados, por lo que las mujeres “feministas lesbianas, chicanas y

afroamericanas empezaron a darle nuevos sentidos a lo queer, para de ahí posicionarse como sujetas políticas y realizar críticas al clasismo, sexismo y racismo que imperaban en las sociedades estadounidenses, pero especialmente, dentro del activismo gay” (Ramírez, 2012, pág. 2).

Por esta misma década, toma fuerza el VIH-SIDA en Estados Unidos, y comienza a reforzarse el estigma de los homosexuales como portadores principales de este virus, lo que sería leído por lxs activistas como un acto de homofobia. A partir de 1987, se conforman entonces grupos como ATC UP (AIDS Coalition to Unleash Power) y en 1990 surge Queer Nation, con miras a agenciar acciones para combatir la violencia, la discriminación y el estigma. La apuesta de estos grupos y por lo que fueron reconocidos, fue volver a la vergüenza, la injuria y la deshonra como acto político; según Ramírez (2012): “si socialmente eran vistos como personas raras y de cuidado, ellos harían alarde de ello para politizar temas que los movimientos identitarios olvidaron” (pág. 3).

Desde finales de los 90’s estas acciones colectivas han tomado fuerza en Latinoamérica, con expresiones organizativas reconocidas como el Colectivo Universitario de Disidencia Sexual en Chile y la colectiva transfeminista Mujeres al Borde, que hace presencia en distintos países suramericanos. La disidencia sexual buscará entonces una desestabilización del régimen heteronormativo y binario a partir de acciones más micropolíticas, donde la interpelación al Estado no ocupa un lugar protagónico, sino más bien secundario. Se apuesta primero por una transformación sociocultural, antes que jurídica.

2. Repertorios de resistencia: ¿qué hacen y cómo lo hacen?

Las dos categorías que surgen como respuesta a la implementación de la heterosexualidad, toman distancia la una de la otra, dados los desacuerdos planteados, es decir, la diversidad sexual apela a la defensa de los derechos humanos y legales de la comunidad LGBTI, implementando marchas locales y nacionales por el “*Orgullo gay*”, interpelando al Estado para ganar batallas jurídicas y generando espacios para la transformación positiva de las percepciones de las personas LGBT. Sin alejarse por completo de estas expresiones de acción colectiva, pero sí generando críticas a la diversidad sexual, la disidencia sexual centra sus esfuerzos políticos en denunciar los mecanismos y efectos del sistema heteronormativo, que no sólo se manifiestan en la violencia y la discriminación, sino también los procesos identitarios de la política sexual, tales como “minoría sexual”, “orgullo gay”, “diversidad sexual”, entre otros.

Así, la disidencia sexual utiliza la experimentación táctica de nuevos formatos de acción política ante la crisis de los modos tradicionales de protesta social, es por esto que actúa en espacios académicos desestructurando los discursos sobre las sexualidades, hacen de sus cuerpos sus propios laboratorios de experimentación y transgresión, realizan performances que transgreden los cuerpos de “actores” y los asistentes parodiando el binarismo de género y la heterosexualidad obligatoria; intervienen espacios públicos y hacen uso de estrategias artísticas, especialmente audiovisuales, para visibilizarse.

3. Adversarios (sujeto, dado a partir del contexto) - contra qué luchan (significados)

Los colectivos sociales de diversidad y disidencia sexual, teniendo claras las diferencias que se han planteado en párrafos anteriores, poseen un adversario común que orienta sus luchas: la heteronormatividad, que hace referencia “al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano” (Warner, 1993, pág. 26). La heterosexualidad aparece entonces como obligatoria, como categoría política de control y como única posibilidad de relacionamiento erótico y afectivo.

A partir de la consolidación de la heteronormatividad como régimen de control de las sexualidades, se normalizan y marginan distintas orientaciones y prácticas sexuales. Para garantizar este control, la heterosexualidad obligatoria se encarna también en las instituciones, las cuales bloquean el acceso de lxs diversxs y disidentes a la participación legal, política, educativa, cultural, entre otras dimensiones. Es por ello que el adversario debe enfrentarse macro y micropolíticamente: porque el Estado reproduce y legitima la heteronormatividad desde sus instituciones, normas y actuaciones, pero ésta también permea la vida cotidiana de las personas, lo que se refleja en las distintas formas de violencia y discriminación que se dan en casi todos los espacios de interacción humana.

4. Logros.

En Colombia, los logros de los sectores poblacionales LGBT se expresan en significativos avances jurídicos que cobijan los derechos que, como minoría sexual, estaban siendo vulnerados; a través de sus acciones colectivas han logrado la des-patologización y la despenalización de la diversidad sexual que sirve de base para que desde la Constitución de 1991, no sólo la población LGBT sino todos los ciudadanos, puedan ejercer su derecho al libre desarrollo de la personalidad y no ser víctimas de discriminación por su preferencia sexual; el uso de un lenguaje incluyente en todas las instituciones públicas y privadas, acceder a espacios de uso público en calidad de desfiles, visitar a sus parejas que se encuentran privadas de la libertad, cambiar de sexo y de nombre cuando lo considere necesario; derecho a cirugías de reasignación de sexo en condiciones salubres; los hombres y mujeres trans están exentos de prestar servicio militar y de que les exijan la libreta militar para acceder a un empleo; la orientación sexual no puede ser motivo para ser despedido de ningún empleo. El reconocimiento legal del matrimonio entre parejas del mismo sexo, adopción por persona homosexual, afiliación a salud como beneficiario de compañerx permanente del mismo sexo, entre otros, son derechos importantes conquistados por estas personas.

Los logros alcanzados por la disidencia sexual obedecen a un carácter global, o por lo menos para Latinoamérica. Así, estos logros se pueden rastrear en los alcances académicos que son producto del reconocimiento de los procesos y dinámicas de poder que funcionan para que las sexualidades no heterosexuales sean leídas como políticas, produciendo un cuerpo teórico amplio, al conceptualizar el régimen de poder contemporáneo heteronormativo, que se consolida con fuerza no sólo como herramientas académicas, sino también como herramientas políticas.

Bibliografía

- Cocciarini, N. (2014). *28 de junio de 1969: disturbios de stonewall*. Obtenido de http://www.puds.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2014/07/UNIDIV-Stonewall_Inn.pdf
- Colectivo León Zuleta . (s.f.). *Historia del movimiento gay en Colombia*. Obtenido de <http://cf.caribeamfirmativo.lgbt/todo/ATT1379704196.pdf>
- Figari, C. (2011). El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas. En E. Villanueva, A. Massetti, & M. Gómez , *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario* (págs. 225-240). Bueno Aires: Nueva Trilce.
- Galindo , M. (2008). *Identidades sexuales disidentes: Lesbianas y bisexuales organizadas. El caso de "cruzadas"*, Tucumán. Madrid: Melusina.
- Gámez, C. A. (2008). *Logros y desafíos del movimiento LGBT de Bogotá para el reconocimiento de sus derechos. Una mirada desde la acción colectiva, las estructuras de oportunidad y la política cultural*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Noir, R. A. (2010). Sobre el movimeinto LGHBT (Lésbico, Gay, Homosexual, Bisexual, Transgénero). *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(22), 128-140. Obtenido de <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/>
- Ramírez, F. (2012). *Módulo 1b. Teoría queer*. Diplomado Virtual "Diversidad Sexual y de Género en los Procesos Sociales y Culturales Contemporáneos". Instituto PENSAR, Pontificia Universidad Javeriana.
- Richard , N. (2011). *Por un feminismo sin mujeres: fragmentos del segundo circuito de disidencia sexual*. Chile : Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual.
- Warner, M. (1993). *Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory*. Minneapolis: University of Minnesota.

